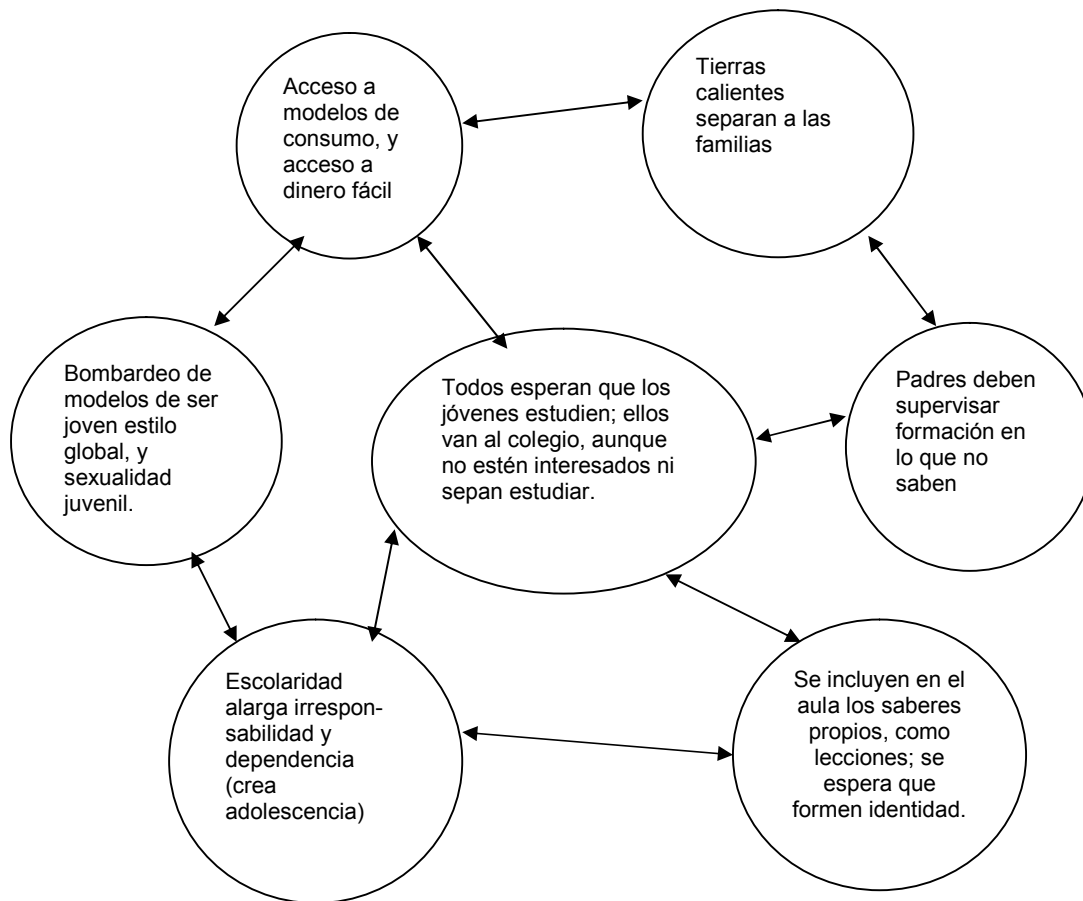


UNIVERSIDAD DEL VALLE – PROYECTO UNIVERSIDAD Y CULTURAS
Nuevas tensiones en Guambía
Colegio – familia – comunidad



Cambios:

Antes no se necesitaba escuela para los aprendizajes de la vida. Pero, nuevos anhelos de cómo vivir → exigen escolarizar largos años a los hijos para que tengan éxito (no se prevé que esto conlleva cambios de identidad)

Otros cambios:

En roles familiares

En permanencia de los padres, por tierras en otros municipios

En modelos y referentes de autoridad

En qué es ser joven - cuándo ser responsable y de qué

La llegada de nuevos referentes externos, que incitan a abandonar lo propio (videos, celulares, videojuegos, TV)

La economía de la droga: dinero fácil vs. Trabajo esforzado y continuo.

Situaciones actuales :

1. Padres sin estudio, pero las habilidades académicas (del saber occidental) deben implicar a la familia

2. Quién es responsable de la educación propia?

La educación propia qué comprende: pensamiento y no solo actividades artesanales; inclusión en la vida y no descontextualización

Posiciones en conflicto, dificultades y retos

El colegio	La familia	Retos
<p>Pide que los padres apoyen la actividad escolar. Exige participación en reuniones, supervisión de tareas, interés en el trabajo escolar cotidiano.</p>	<p>Los padres no han tenido una escolarización secundaria que les permita comprender ni acompañar los trabajos escolares, ni entender la importancia del estudio diario. Para ellos es un sacrificio enviarlos al colegio y sostenerlos; no saben cómo hacer más.</p>	<p>Crear un modelo educativo en el que los padres sí tengan cabida, pues participan con lo que sí conocen bien.</p>
<p>El colegio no ha creado actividades que hagan parte del PEI en las que los padres participen desde lo que saben y desde lo que cotidianamente hacen.</p>	<p>Los padres esperan que el colegio asuma todos los aspectos de la educación; suponen que sus hijos para ser bachilleres requieren saberes que ellos ya no pueden darles. Abandonan su función educativa.</p>	<p>Crear en el programa educativo escolar actividades diseñadas para ser realizadas y acompañadas por los padres y comunidad, en trabajos de campo, que el docente prepara, acompaña y enseña a sistematizar</p>
<p>Los docentes se quejan de la falta de disciplina y responsabilidad de los jóvenes; no cumplen con las tareas. La falta de comunicación familia - colegio impide descubrir que en ambos lugares presentan la misma falla: falta de compromiso, no asumir responsabilidades.</p>	<p>Los padres se quejan de que los jóvenes no ayudan en las faenas de la casa y la huerta porque su tiempo es para el colegio. No les exigen ayudar pues suponen que el trabajo para el colegio es más importante; les permiten crecer sin disciplina y sin comportamientos solidarios.</p>	<p>Establecer en qué aspectos el colegio exigirá al muchacho, y en qué aspectos los padres le exigirán cumplimiento.</p>
<p>Los docentes suponen que colaborar y supervisar el trabajo escolar en la casa es una tarea que no requiere aprendizaje sino buena voluntad. Igualmente suponen que pedir que los chicos hagan tareas o que estudien es</p>	<p>Existe un desconocimiento familiar de lo que se requiere para forjar los hábitos del trabajo académico. Los padres temen perjudicar el avance escolar de sus hijos con las tareas agrícolas o en casa; evitan obligarlos o</p>	<p><u>Construir una disciplina en las actividades:</u> en su planeación, en el desarrollo y al dar cuenta de lo que se logró. En la casa, el joven deberá tener responsabilidades guiadas, supervisadas y corregidas.</p>

<p>condición suficiente para lograr su cumplimiento.</p>	<p>exigirles ayuda.</p>	<p>Incluir en las actividades del plan de cada curso la construcción de hábitos de disciplina de trabajo físico y manual en la casa, académico y manual en el colegio.</p>
<p>Una nueva sensibilidad frente a niños y jóvenes ha impuesto modelos permisivos de educación. Hay falta de claridad tanto en los docentes como en los padres sobre lo que significa e implica establecer normas sensatas cuyo cumplimiento se exija, proponerse la incorporación de las normas, y de los límites.</p> <p>Muchos piensan que basta con dar consejos, sin enseñar porqué ni cómo cumplir; luego se pasa a regañar, amenazar o castigar, pero no hay un esfuerzo ni una actitud de dedicar tiempo a la formación de la aceptación de las normas que hacen posible la vida social. Los <u>modelos de autoridad permisivos</u> no contribuyen a la formación; tampoco los autoritarios que yuxtaponen la relación autoridad-afecto-poder.</p> <p>A esto se suma una posición de laxitud: dejar hacer, quejarse de que los jóvenes ya no son como antes, pero sin darse el trabajo de supervisar sus actividades, corregirlas, evaluar lo que hacen y enseñar a mejorarlo.</p>		<p>Crear condiciones para que las normas tengan sentido y valor para los jóvenes y de esa manera se les pueda exigir cumplirlas, y acompañarlos en el proceso de interiorización (lo que significa que ya no requieren el vigilante externo).</p> <p>Los adultos – docentes y padres – deben cambiar su modelo de autoridad. El colegio puede organizar talleres guiados por el proyecto Universidad y Culturas de Univalle.</p>
<p>El aprendizaje de muchas prácticas propias se deja al colegio, y en la familia no se retoman. Tampoco se ligan con lo que antaño significaban en la vida de las personas. Quedan así convertidas en “artesanías” desdibujándose el sentido de ser parte importante de la cultura.</p>	<p>La preocupación en los mayores y taitas por la situación de los nuevos jóvenes Misak a quienes sus padres nos les han enseñado a hilar, a tejer, a trenzar, ni el significado que tienen estas artesanías para el pueblo</p>	<p>El análisis de la ejecución de estas prácticas artesanales debe ser ligado a la construcción del pensamiento y cosmovisión Misak, pero no como lección sino en la actividad con quienes las ejecutan como parte de su vida (no en el aula).</p>
<p>Exige que los padres deben acompañar a los jóvenes y no dejarlos por su cuenta.</p>	<p>Los padres necesitan desplazarse a lugares distantes a cuidar de sus cultivos. Esto implica la pérdida de esa figura familiar que acompañe a los jóvenes en su</p>	<p>Ir construyendo redes sociales en la comunidad que permitan supervisión acompañamiento de los jóvenes cuyos padres no están. Fortalecer el</p>

	proceso de formación.	valor de la autoridad de los mayores y de su guía.
El colegio quiere permanencia y continuidad de los jóvenes en las actividades escolares. No concibe como aprendizaje lo que hacen con sus padres o con la comunidad.	Los padres necesitan que los jóvenes ayuden en la cosecha.	Definir en el proyecto institucional educativo un calendario concertado que no se imponga sobre el calendario real de las familias. Incluir la cosecha como parte del aprendizaje, de la cual deben traer nuevos saberes que el colegio elabora.

Se requiere un cambio de posiciones tanto por parte del colegio como de los padres y comunidad, y de los estudiantes mismos, para que la escolaridad se enfoque hacia las metas del Plan Educativo:

Actitudes que dificultan	Actitudes que fortalecen
La ruptura entre saberes de los padres y de la comunidad, y saberes escolares (de los libros y los maestros). Considerar que todo conocimiento escolar es mejor y más importante que los conocimientos de la tradición.	La construcción de unos espacios no escolares de encuentro, para conocer el mundo a su alrededor, reconocer saberes locales en contexto, y abandonar la contraposición entre los que saben y los que ignoran. Revalorizar los saberes tradicionales útiles para mejorar sus mundo y sus relaciones.
Mensajes contradictorios de los adultos respecto a lo que significa <u>ser joven</u> . Anhelan que se formen de otra manera a como ellos lo hicieron, pero quieren que socialmente se comporten igual y que den valor a lo que ellos valoran; quieren que valoren el mundo indígena, pero desde pequeños introducen en el hogar la TV y luego el lector de DVD y los videos y películas; quieren que respeten la tradición y los mayores, pero les ponen en contacto con modelos de jóvenes del mundo global que no toman en cuenta a los adultos y se burlan de su mundo. tengan éxito_ y lo que se les debe exigir.	Tener claro como comunidad lo que significa ser joven.No hay claridad en el proyecto. Reconocer la ambigüedad en el discurso y en los comportamientos. En general en los adultos hay ideas confusas sobre lo que significa, necesidad de redefinir lo qué significa ser joven

<p>Los padres son complacientes con la entronización de los <u>medios de masas y de comunicación</u> que irrumpen en la vida cotidiana; estos reemplazan la socialización sin que se alcancen a comprender sus implicaciones.</p>	<p>La formación de adultos mediadores que sean guía y permitan a la comunidad de lectura de los medios</p>
<p>Hay ambivalencia frente a los cambios en los roles familiares y en los modelos de familia, de hombre y de mujer. Los hombres y los mayores quisieran que las mujeres sigan siendo mujeres del hogar; ellas ya no pueden ni quieren, y esto les exige romper el modelo de la mujer guambiana sumisa, dependiente y siempre caminando tras el esposo.</p>	<p>Reconocer los cambios del mundo y las implicaciones que eso tiene para su comunidad. Se requiere la reflexión que permita decantar lo que se debe mantener, lo que es necesario suplir, y lo que permanece aunque se haga de otra manera.</p>

Estudiantes

<i>Posiciones que fortalecen el aprendizaje escolar</i>	<i>Posiciones que lo dificultan</i>
<ul style="list-style-type: none"> * A los jóvenes les gusta pasar tiempo en el colegio. Disfrutan quedándose después de clase. * El colegio es un lugar de encuentro con sus compañeros. Colaboran entre sí tanto en actividades académicas como de campo. * Ante la perseverancia del maestro, terminan aceptando el grado de exigencia que les hacen. * Escuchan en silencio la explicación de los mayores. * Tienen interés en actividades de aprendizaje que se efectúan a campo abierto, como las piscícolas. * Disfrutan más de actividades físicas que estar sentados en clase; por esto les gusta mucho el deporte. * Cumplen con voluntad las tareas de aprendizaje dirigido y guiado por el profesor. * Responden con buena disposición a los profesores que les dedican más tiempo, incluso si esto les implica dedicar más tiempo al colegio. * Realizan con entusiasmo 	<ul style="list-style-type: none"> * Las relaciones de camaradería con los compañeros en el colegio, promueven la búsqueda permanente de ocasiones de disfrute que no existían cuando aprendían al lado de los mayores. * No tienen interés en las actividades académicas; permanecen pasivamente en clase, muchas veces sin lograr sostener la atención. * Las exigencias académicas que les hace el docente las cumplen por la presión externa, pero no interiorizan una disciplina personal de estudio ni de trabajo escolar. * Como estudiar por sí mismos no es una práctica que hayan construido, no sienten la obligación de cumplir tareas o de estudiar en la casa. * Ser estudiantes y pasar largas jornadas en el colegio los libera de contribuir cotidianamente en las diversas labores de cultivo y de la tierra, con su familia. * Sus padres les han repetido que estudiar los libraría del duro trabajo con la tierra- que ellos tratan de evitar. De manera general, no se ven a sí mismos como personas que van a trabajar en

actividades relacionadas con el territorio y que implican trabajo por fuera del aula.

lo agropecuario.
* El colegio es un medio para lograr reconocimiento y prestigio social.

Posiciones no conciliables entre las cuales es necesario elegir Colegio - Cabildo

Actitudes que impiden el cambio	Actitudes ganadoras
1. Suponer que con sólo formular metas y escribirlas en el plan educativo éstas se podrán llevar a la práctica.	1. Reconocer que solamente <u>entrando en diálogo</u> , y en un <u>trabajo de equipo</u> que reúna a profesores del colegio y taitas la comunidad se puede encontrar la manera de conciliar lo propio con los conocimientos occidentales.
2. El sistema educativo creado -que escolariza a todos los jóvenes para que aprendan lo occidental y lo propio-, <u>no se evalúa</u> desde las metas del colegio ni desde las de los taitas; sólo <u>se critica</u> .	2. <u>Conjuntamente se analiza y se valora</u> si los jóvenes escolarizados efectivamente aprenden a pensar desde los conocimientos occidentales y a identificarse con la cultura propia.
3. <u>Negarse a ver el problema educativo y su gravedad</u> ; explicar los malos resultados como situaciones aisladas, que se irán corrigiendo solas.	3. <u>Aceptar que hay un problema</u> de fondo que pone en cuestión el sistema educativo existente: no se están logrando las metas del plan educativo. <u>Y enfrentarlo</u> .
4. Echarse la culpa unos a otros por los malos resultados de la escolaridad: buscar culpables. <u>Quejarse y hacer señalamientos</u>	4. <u>Hacer un diagnóstico</u> que identifique las diversas causas, y analice lo que ocurre tomando en cuenta el contexto socioeconómico y los cambios culturas.
5. <u>No preocuparse</u> por cómo se hace la transmisión de la cultura propia por fuera de las actividades de la vida. Suponer que da lo mismo hacerlo desde el fogón que en el aula escolar.	5. Tomar en serio <u>el cómo</u> de la transmisión de la cultura propia: quiénes deben intervenir, dónde hacerlo, cómo hacerlo. Evitar convertirlo en otro contenido escolar.
6. <u>Quejarse</u> porque los chicos no son responsables como estudiantes ni como miembros de la familia. Criticarlo, aguantarlo, sin hacer nada para modificar esta situación	6. Asumir que para que se vuelvan responsables se requieren enseñanzas prácticas, supervisarles y corregirles el trabajo; hacerles exigencias crecientes, continuas, y acompañadas.

Obstáculos en el plan educativo actual: Aprender ¿qué y cómo?

Dificultades	Retos
No distinguir que para formar la identidad se requieren <u>modalidades de aprendizaje diferentes</u> de las que se usan para transmitir técnicas y conocimientos. Enseñar "por parejo" lo propio y lo occidental, de manera descontextualizada, y no significativa para los jóvenes.	Crear contextos y situaciones de aprendizaje donde los valores de la identidad guambiana sean la base del intercambio con miembros de la comunidad, del conocimiento del territorio y de sus problemas.
Volver rutina y repetición las modalidades de enseñanza, sin evaluar si sirven o no.	Atreverse a innovar en las estrategias, buscando despertar el interés. Evaluar en permanencia.
Asumir que lo que importa es graduar bachilleres, y que esto en sí mismo es un bien.	Reconocer que el título no es prueba de que el joven sepa conducir su vida, ni de que lo aprendido le sirva para ganarse la vida.
Suponer que para producir estudiantes lo fundamental son las paredes escolares, el libro de texto y los maestros que enseñan.	Volver a valorar el aprendizaje en la práctica, desde el terreno, aprendiendo a observar, a indagar, a dialogar con las personas de la comunidad, guiados por el profesor.
Suponer que el bachillerato forma porque enseña saberes para el afuera de la comunidad, y para un eventual futuro como universitario. No preocuparse porque gran parte de lo que aprenden no les sirve para su vida en la comunidad, ni tampoco los prepara adecuadamente para entender y manejar el mundo de afuera.	Reconocer que el programa de secundaria debe formarlos para el aquí y el hoy: saberes necesarios para la vida cotidiana y para producir desde su comunidad (ser auto-suficientes, no dependientes), para conservar su territorio.

María Cristina Tenorio
Rita Patricia Ocampo
 Cali, noviembre 16 del 2008